

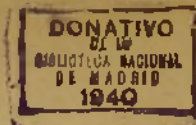
AYUNTAMIENTO  
MUNICIPAL



DE MADRID







Año I      Madrid 10 de Septiembre de 1901      Núm. 1

# EL QUIJOTE DE LOS CHICOS

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA INFANCIA

Redacción y Administración: Pontejos, 1

Un año.....	3	pesetas.	Número suelto.	0,15 pesetas.
Semestre.....	1,50	id.	Idem atrasado..	0,25 id.
Trimestre.....	1	id.		

## "EL QUIJOTE DE LOS CHICOS"

¿Queréis saber por qué hemos dado este título á nuestra Revista?

Porque el *Quijote* es la obra más grande de la literatura española; tan grande, que jamás perderemos esa gloria, ni nunca, ni en parte alguna será desconocida esa obra maestra, ni ignorado el nombre de su autor Miguel de Cervantes Saavedra.

*Don Quijote de la Mancha*, á quien con seguridad ya conocéis, era un pobre loco; pero su locura fué hermosa.

Salía por el mundo para enderezar entuertos, satisfacer agravios, socorrer á los menesterosos y amparar viudas y doncellas. Muchas veces le molieron á palos y no cesó en su empeño generoso de realizar lo que creía él bien.

Tipo esencialmente español es el del Quijote, y en esta época de exagerada indiferencia conviene en cierto modo provocar la *locura generosa* de hacer el bien por el bien, pues siempre será preferible pecar de quijotismo que de pancismo, ó

para que entendáis bien, más vale que os ocurra algún mal por haber querido obrar bien, ser buenos, que producir algún daño á alguien por pereza, indiferencia ó egoísmo.

En el grabado que va al frente de nuestra Revista, un Quijote niño da libertad á otros niños enseñándoles á leer y dice: *Así los libertaremos.*

Y en efecto, con la enseñanza se libra á los niños de muchas penas.

El que *sabe* se basta á sí mismo, es libre y es feliz y no es un obstáculo para la libertad y la felicidad de los otros.

Demos, pues, libertad á los galeotes de la ignorancia, sin que nos cause temor que algún Ginesillo nos apedree. En la obra de Cervantes los galeotes eran ignorantes; por eso fueron ingratos; los que sean libertados por nosotros no nos apedrearán, seguramente, porque los habremos dado la libertad con la cartilla.



## PABLO MONTESINOS

En Fuente del Carmen, pueblo de la provincia de Zamora, nació D. Pablo Montesinos el 29 de Junio de 1781.

Estudió la carrera de Medicina; al terminarla, sirvió como médico en el ejército, y tuvo después que emigrar á Inglaterra por sus ideas políticas.

Sintió siempre un gran amor por los niños, y en su destierro, que duró once años, estudió las escuelas de aquel país, con el objeto de traer al suyo lo que creyera bueno para facilitar la enseñanza de los pequeñuelos. Por su cariño hacia ellos, fundó una institución

admirable: las escuelas de párvulos.

Muchos de vosotros conoceréis ya los nombres del Cid, del Gran Capitán y de muchos reyes y guerreros célebres en la Historia, pero casi puede asegurarse que ninguno habrá oído hablar nunca de Montesinos. Pues bien; sabed que debéis á éste más engrandecimiento que á aquéllos. Los guerreros, los grandes capitanes, ganaron glorias, conquistaron territorios para su patria; Montesinos ganó mayores victorias; venció á la ignorancia, y conquistó inteligencias para la verdad.

Rendid un recuerdo á Montesinos, que fué verdaderamente grande.



## La Catedral de Colonia.

En Colonia, ciudad de Alemania, existe una hermosa Catedral, sobre cuya construcción se refiere la siguiente leyenda:

Ocupaba el trono de Inglaterra Enrique III, cuando Conrado de Hochstaden, el guerrero arzobispo de Colonia, llamó á sus conciudadanos y les dijo:

—Ya hemos guerreado bastante; vamos ahora á construir una Catedral

Juzgaron todos excelente la idea, pues ya las guerras que durante varias centurias habían sostenido, comenzaban á fatigarles; y dando descanso á las armas y paz á los espíritus, se dedicaron á estudiar proyectos arquitectónicos y á ahorrar dinero con el que pudieran realizar el proyecto de su arzobispo.

Encargaron la construcción de su Catedral á uno de los más celebrados arquitectos de la época, cuyo nombre era Gerardo de Ryte. Contratose á los más hábiles obreros y se puso la primera piedra con gran pompa y ceremonia.

Ya estaba bastante adelantada la obra, cuando surgió un deseo en el alma del maestro Gerardo de Ryte, y fué el de pensar lo hermoso que para él sería ver terminada la Catedral.

Si lo realizaba, gentes de todos

los ámbitos del mundo irían á verla y á admirarla, y su nombre sería famoso.

Dominado por esta idea, hizo que dos tandas de obreros trabajaran sin descanso día y noche, y así tan rápidamente se construía la Catedral, que llegó á llamar la atención del diablo, enemigo siempre de que se eleven templos en los que se rinda culto al Señor de los señores.

Una mañana hallábase el maestro Gerardo de Ryte subido en un andamio vigilando el trabajo de los obreros y oyendo el incesante golpear de los martillos y de los demás instrumentos del trabajo, cuando llegó á su oído una voz de extraño timbre y de un marcadísimo tono irónico, que á su oído murmuraba:

—¡Qué obrilla tan bonitilla estáis haciendo! ¿Cuándo creéis que podrá estar terminada?

El arquitecto, que fué siempre modesto, se sintió herido por el tono burlón y lo despreciativo de aquellas frases que calificaban su Catedral de *obrilla bonitilla*. Malhumorado se volvió y vió á su lado á un hombre alto, de aspecto extraño, vestido con un traje rojo y cubierta su cabeza con un gorro negro adornado con una pluma de gallo. Le miró de arriba á abajo, y le dijo:

—¿Quién sois, y por qué os atreveis á hablar así de mi obra?

(*Se continuará.*)

## La Reina de los peces.

Vivía, allá por los años de Maricastaña, en un país que no he podido encontrar en los mapas geográficos, cierto rey de carácter guerrero y batallador y de ambición nunca satisfecha.

Dueño de inmensos territorios, pasaba su vida en guerras continuas de conquista, teniendo siempre alarmados á los reyes de los Estados vecinos.

Casóse Otón IV—que así se llamaba nuestro rey—con la princesa Catalina. El amor hizo esta unión, y de ella nació al año el príncipe Otón, quien, al nacer, causó la muerte á su madre y el dolor y la desesperación á su padre.

Amaba Otón IV entrañablemente á Catalina, y el egoísmo del dolor hizo que no pusiera en su hijo el cariño que debía, acusándole injustamente de una desgracia cuyas consecuencias había de sufrir más el desdichado príncipe que el inconsolable viudo.

Otón era el retrato de su madre, y esto, que debía haber sido

motivo para que su padre le amase más, fué, por el contrario, causa de su desvío.

—Su vista me recuerda á mi Catalina y aviva mi dolor—decía el rey—. Yo ya no puedo amar ni amo á mi hijo; para mí ya no hay placeres en la tierra; gozo únicamente guerreando; en el estruendoso fragor de las batallas olvido mi dolor. Cuando mi ferrada maza cae sobre la cabeza de un enemigo y la abre como una granada arrojada al suelo, sonrío entonces y sólo siento no poder destruir de un solo golpe todo cuanto vive; la tierra misma, hasta el cielo que cruel me robó mi Catalina.

El príncipe era de carácter dulce. Sus ojos eran grandes, azules y soñadores. Extremadamente rubios sus cabellos, tan rubios, que su pueblo le había bautizado con el nombre de príncipe de oro.

Alto, de varoniles y vigorosas formas, contrastaba grandemente su cuerpo hercúleo con su fisonomía de niño.

Si físicamente era hermoso, moralmente lo era más. En su alma habían hecho nido todas las virtudes y todas las perfecciones, la generosidad, el valor sin crueldad, la compasión, la caridad, y, sobre todo, el amor.

Amaba con vehemencia hasta á aquéllos que le mostraban indife-



rencia, pues odiarle nadie, ni el más perverso hubiera podido.

El desvío que su padre le mostró desde niño, no consiguió que el desdichado príncipe dejase de amarle, pero sí laceró su corazón, imprimiendo en su rostro un sello de tristeza que le hacía más simpático.

Desde muy niño fué confiado á los cuidados de un viejo sabio que supo amarle hasta el punto de consolarle de la injusta indiferencia de su padre y hasta de la temprana muerte de su madre, que, siempre Dios pone junto al mal el remedio y el consuelo junto al dolor.

Llegó el príncipe á la edad viril, con una sólida instrucción. Las ciencias todas le eran conocidas, sobresaliendo especialmente en la poesía y la música.

Lorenzo—que este era el nombre de su preceptor—le había familiarizado con los clásicos griegos y latinos y había desarrollado sus grandes condiciones de poeta.

Esta educación y su carácter hicieron á nuestro príncipe un hombre que en nada se parecía á su padre.

Este era duro y cruel; dulce y amantísimo aquél. Adorando el padre las luchas cruentas y odiando á todo y á todos. Suspirando el príncipe por encontrar una mujer capaz de sentir y amar como él amaba y sentía.

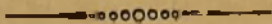
El cariño á su padre, á su preceptor, á las flores, los pájaros, el arte y la naturaleza entera, llenaron su alma hasta los veinte años; pero al llegar á esta edad sintió en su pecho un gran vacío.

Las damas de su corte le hubieran concedido su amor si el príncipe se hubiese dignado fijar en ellas sus ojos. El amor de aquellas grandes señoras no le satisfacía. Decía, y con razón, que no era á él á quien amaban, sino al hijo del rey.

Un día en que Otón salió de caza y que se separó de su comitiva persiguiendo á un gamo, le sorprendió una terrible tempestad, y buscando en donde guarecerse de la lluvia torrencial que se desprendía de un cielo negro como alma de usurero, vió á la luz de un relámpago un viejo castillo que se levantaba en el centro de una extensa y pelada llanura. Una alta torre, medio destruída, se apoyaba sobre otra torrecilla más baja y de construcción más moderna, como anciano que, doblado por el peso de los años, sostuviera su gastado cuerpo en el hombro de su querida nietezuela.

Dirigióse hacia aquel lugar el príncipe.

(Se continuará.)



## VARIEDADES

Cierto inspector de policía tuvo que dar las señas de un ratero que había sido preso, y lo hizo del modo siguiente:

«Estatura, regular; nariz, larga; pelo, castaño; boca, regular; ojos, pardos, uno de ellos ausente.»

El ratero era tuerto.

\*  
\* \*

Un gato y una gata habían sido tan bien educados por los niños á quienes pertenecían, que vivían en perfecta armonía con el perro, las gallinas y los demás animalitos de la casa.

Un día se vió, no sin sorpresa, que la gata adoptaba á siete pollos abandonados por su madre. La *Morroñita*, que así se llamaba la gata, se metió en el cesto de los polluelos, y los abrigó con su hermosa piel, que por cierto era blanca y negra.

El gato, después de haber visto lo que hacía su *señora* esposa, acabó por imitarla, yendo también algunos ratos á cuidar y dar calor á los pobrecitos abandonados.

\*  
\* \*

En la grandiosa manufactura de relojes de Waltham, en los Estados Unidos, acaba de fabricarse un reloj notabilísimo. Este exhibe á cada hora doce grupos diferentes,

en los que aparece una mujer y un hombre.

A la una, se ve á una joven madre con su hijo recién nacido en los brazos.

A las dos, aparecen las mismas figuras, pero el niño más crecido.

A las tres, la madre no ha cambiado, pero el niño está ya de pie y vestido con faldas cortas.

Desde las ocho, el niño va creciendo progresivamente, y se le ve estudiando al lado de su madre.

A las nueve, es ya un hombrecillo, y una hora más tarde se le ve en plena edad juvenil, dando el postrer adiós cerca del lecho de su moribunda madre.

A las once, su cabeza ha encanecido, y, por último, á las doce, se le ve decrepito y agobiado por los años, en fervorosa plegaria.

Estas escenas se repiten, naturalmente, dos veces al día.

\*  
\* \*

### CHARADA

La *primera* es una flor,  
la *segunda* un animal,  
y el *todo*, si no me engaño,  
población de Portugal.

### JEROGLÍFICO

SED	BU
	OS
<hr/>	
TODO	



## LIBRERÍA ESCOLAR DE ANTONIO PEREZ

**Calle de la Bolsa, núm. 9.—MADRID**

Gran surtido en libros y material de enseñanza para Escuelas y Colegios, Objetos de escritorio.

**PAGO AL CONTADO**

---

## GRAN FÁBRICA DE CALZADO DE LOS SUCESTORES DE AYLAGAS 16, BOLSA, 16

Calzado francés para señora, caballero y niños.

Venta por menor. 25 por 100 más barato que en las tiendas, Precio fijo.

---

## LOS VERDADEROS ESPECÍFICOS MIGNER

No se venden en Getafe ni en la calle de Jacometrezo, sino en las farmacias del Dr. Ferris, Orihuela (Alicante) y en la del Dr. Morales, San Vicente, 28, Madrid.

---

**DISPONIBLE**

---

## EL SIFÓN HIGIÉNICO

Los inteligentes constructores de Paris, Durafort é Hijo, de acuerdo con los ilustrados fabricantes de esta corte señores Herranz, han ideado el

### SIFÓN HIGIÉNICO, INTERIOR DE PORCELANA

con lo cual se evita la formación del carbonato de plomo, que perjudica á las excelentes condiciones del agua de Seltz. Además, los señores Herranz fabrican ésta con el bicarbonato de sosa químicamente puro, en vez de la creta ó mármol molido que suele usarse, y disponen de buenos y poderosos filtros.

En su acreditado establecimiento

### ESPUMOSOS HERRANZ

Alcalá, 18, y Jardines, 26

se expende la mejor agua de Seltz que se conoce.